

La lucha contra la desigualdad en el centro de la transición socioambiental

Ricardo Abramovay (Universidad de São Paulo, AVINA – abramov@usp.br)

Porque la expresión economía verde inspira tanta desconfianza? Y aún cuando a ella se añade verde y contra la pobreza el problema permanece.

Les expreso mi hipótesis de forma sintética: la economía verde solo tendrá real alcance y significado para las sociedades contemporáneas si se articula orgánicamente a la reducción, no de la pobreza en general, sino de la desigualdad. Reducir la pobreza y aumentar la ecoeficiencia, bueno esto es el business as usual. Esto se hace hoy. Pero no es físicamente ni energéticamente sostenible. Dos ejemplos.

El World Economic and Social Survey de 2011 preconiza que se limite el consumo per capita de energía primaria por año a 70 gigajoules. Esto significa sea cortar el consumo europeo promedio de energía primaria por la mitad y el norte-americano de tres cuartos. Es posible ampliar las utilidades que se obtiene con esta energía primaria y esto depende de ciencia y tecnología. Pero energía tiene límites y estos límites son incompatibles con la actual desigualdad.

El International Resource Panel del PNUD muestra que, considerando solamente el peso físico de materiales de construcción, biomasa, combustibles fósiles y minerales la humanidad extrae de la tierra 60 mil millones de toneladas por año de la Tierra, un promedio de 9 toneladas por habitante. Pero un indiano que nace hoy consumirá cuatro toneladas y un canadiense 24 toneladas. Achim Steiner en el prefacio del documento muestra que con una población mundial de casi diez mil millones de habitantes será necesario reducir el promedio actual de nueve para seis toneladas. Y esto no es posible si el nivel de desigualdad se mantiene.

El metabolismo social contemporáneo introdujo una nueva dimensión en la lucha contra la desigualdad. El principal reto de aquí hasta Rio es formular mecanismos que permitan caminar de manera significativa para su reducción que es tan o más importante que la misma reducción de la pobreza y es la condición para que la economía verde gane la legitimidad que hoy no tiene.